

20 de noviembre de 2006

Nombre y apellidos:

Querid@s alumn@s

El examen consta de tres partes que dan, en total, 150 puntos:

- La parte A es una traducción y para ella tienen unos 90 minutos y no pueden usar el diccionario. Vale 60 puntos.
- La parte B es un texto que tienen que leer y unas preguntas y ejercicios que deben responder sobre el mismo; para esta parte disponen de unos 75 minutos y no pueden usar el diccionario. Vale 40 puntos.

Cuando hayan terminado y repasado las partes A y B tienen que entregarlas y ya no pueden volverlas a tener. A cambio, recibirán un diccionario para hacer la parte C.

- En la parte C tienen que escribir una redacción de mínimo 400 y máximo 500 palabras sobre uno de los 4 temas que les damos (**¡por favor, marque el número de palabras cada 50 palabras e indiquen al final de su redacción el total de palabras escritas!**) Pueden tomar el título del artículo o elegir ustedes un título para el tema por el que se hayan decidido. Para esta parte tienen unos 75 minutos. Pueden usar el diccionario. Vale 50 puntos.

Por favor, no olviden:

- **Poner el nombre en cada hoja y entregarlas todas.**
- **Entregarán primero todas las hojas de las partes A y B y a cambio recibirán el diccionario para hacer la parte C.**

¡Les deseamos mucha inspiración y suerte!

Traducción (60 puntos)

*Man schreibt das Jahr 1830, als ein Forschungsschiff, die Beagle, von England nach Feuerland segelt, mit dem Ziel geographischer und botanischer Entdeckungen. Als die Besatzung wieder Kurs auf England hält, hat Kapitän Fitz Roy auch eine Gruppe Eingeborener an Bord, unter ihnen Jemmy Button, so genannt, weil der Kapitän seine Mitnahme mit den blinkenden Knöpfen der eigenen Uniform bezahlt hat. Den so entführten "Wilden" sollen die Segnungen der Zivilisation zuteil werden. Jemmy Button und seine Reisegefährten sind auserwählt, am südlichsten Zipfel der Welt einen Vorposten des Empires zu schaffen. Als Jemmy Button nach vier Jahren britischer "Erziehung" wieder in Feuerland abgesetzt wird, hat er Teetassen und Silberbesteck, Bücher und Atlanten im Gepäck. Doch der Traum einer Überwältigung des Fremden erfüllt sich nicht. Die Yámana kehren, nicht ohne Gewalt und blutige Zwischenspiele, zu ihrer eigenen Kultur zurück. Erzählt wird diese faszinierende Geschichte von Jack Guevara, einem Argentinier, der mit 17 Jahren auf der Beagle anheuerte. Er - ein Weggefährte und Zeuge von Jemmy Buttons Schicksal - schreibt, alt geworden, seinen Erinnerungen nieder. Von seinem Fenster aus blickt er dabei auf die ungeheuerliche Weite der argentinischen Pampa, die ihn in ihrer Masslosigkeit stets an das Meer erinnert. (Aus dem Klappentext zu Sylvia Iparraguirres Roman "Land der Feuer")
(Aus Sylvia Iparraguirre: "La tierra del fuego " nach der Übersetzung von Enno Petermann)*

(...)

Um zu erklären, wer ich bin, muss ich vom Meer reden. Viele Jahre bevor ich das Meer sah, wusste ich bereits, dass es mein Schicksal bestimmen würde, genauso wie es das Schicksal des Helden jenes Buches bestimmte, mit dem William Scott Mallory, mein Vater, mir das Lesen beibrachte (lehrte). Das Meer, seine Stimme und die englische Sprache verschmelzen¹ in der Erinnerung an die ersten Jahre meines Lebens untrennbar miteinander. Meinem geistigen Leben, sollte ich vielleicht sagen. Denn meine erste Berührung mit der Welt, das Essen, der Wind, die Pferde, sind mit meiner Mutter, Lucía de Guevara, und mit der spanischen Sprache verknüpft².

(...)

Mein Familienname entstammt (herkommen) der mütterlichen Linie: Guevara. Für die Taufnamen war mein Vater verantwortlich: John William, von ihm vereinfacht³ zu Jack. Es mag seltsam wirken, wie sehr mein Vater auf dem englischen Vornamen beharrte (insistieren), störte es ihn doch nicht, dass der Nachname auf meine Mutter zurückging, die er übrigens nie heiratete. Ich halte diesen Umstand für ein weiteres Anzeichen seiner völligen Entwurzelung⁴, seiner rätselhaften Eigenschaft, nirgendwo hinzugehören, weder einen Erben noch einen Familiennamen zu hinterlassen.

(...)

Wer also ist es, der hier schreibt? Ich will es in anderer Form oder aus einem anderen Blickwinkel sagen, jetzt, da der Name auf dem Papier steht: Derjenige, der sich an die Geschehnisse erinnert und schreibt, ist John William Guevara, ein Mann von dreiundfünfzig Jahren, geboren in einem Ort der Pampa, jener weiten Ebene, die heute Argentinische

¹ verschmelzen = vermischen

² verknüpft sein = verbunden, zusammengefügt sein

³ vereinfacht = verkürzt

⁴ die Entwurzelung = el desarraigo

Föderation genannt wird. In einem primitiven Land wuchs er auf, fern von fast allem. Er spricht und schreibt zwei Sprachen und hat, ohne es zu wissen, eine Art doppelte Identität angenommen. Die seiner Mutter, einer frommen (gläubig) katholischen Kreolin⁵, und die seines Vaters, eines gotteslästerlichen⁶ protestantischen Engländers. Über die Sprachen wurden ihm zwangsläufig bestimmte Neigungen vermittelt: zum Elementaren und Beständigen von der Seite der Mutter her, zur Entwurzelung und Melancholie von der des Vaters. Daraus ist hinsichtlich des Glaubens ein Zweifler⁷ entstanden und hinsichtlich des Charakters ein Einzelgänger⁸, der die Pampa mit siebzehn Jahren hinter sich ließ und aufbrach Richtung Meer.

⁵ ..die Kreolin = la criolla

⁶ gotteslästerlich = blasfemo/ -a

⁷ der Zweifler = el escéptico

⁸ Einzelgänger = solitario

PARTE B (40 PUNTOS)

La despedida (según Ignacio Aldecoa)

Zur Situation: Aldecoa beschreibt in dieser Kurzgeschichte die Begegnung verschiedener spanischer Reisender in einem engen Zugabteil. Es sind einfache Bauern, zudem zwei Frauen, die eine jung die andere ihre ältere Tante. Die Reise ist monoton und langweilig. Die ältere Frau ist sehr erpicht, den sozialen Abstand zwischen ihr, ihrer Nichte und den restlichen Reisenden im Abteil zu wahren. An einer kleinen, unbedeutenden Station steigt ein weiterer Mann zu.

Lea el texto con atención y conteste adecuadamente las preguntas adjuntas.

(...)

En la aplastante tarde de verano, los viajeros apenas intercambiaban desgadamente retazos de frases. Daba el sol en la ventanilla del departamento y estaba bajada la cortina de hule.

El son de la marcha desmenuzaba⁹ y aglutinaba el tiempo; era un reloj y una salmodia¹⁰. Los viajeros se contemplaban mutuamente sin curiosidad y el cansino aburrimiento del viaje les ausentaba de su casual relación. Sus movimientos eran casi familiares, pero en ellos había hermetismo¹¹ y lejanía.

Cuando fue disminuyendo la velocidad del tren, la joven sentada junto a la ventanilla, en el sentido de la marcha, se levantó y alisó la falda, (...) balanceándose, y después se atusó el pelo de recién despertada.

-¿ Qué estación es ésta, tía?- preguntó.

Uno de los tres hombres del departamento le respondió antes que la mujer sentada frente a ella tuviera tiempo de contestar.

- ¿ Hay cantina?-

- No, señorita. En la próxima.

La joven hizo un mohín¹², que podía ser de disgusto o simplemente un reflejo de coquetería, porque inmediatamente sonrió al hombre que le había informado. (...)

- ¿ Tiene usted sed? ¿ Quiere beber un traguillo de vino? - preguntó el hombre.

- Te sofocará¹³ -dijo la mujer mayor - y no te quitará la sed.

- ¡Quiá!, señora. El vino, a pocos es bueno.

El hombre descolgó su bota¹⁴ del portamaletas y se la ofreció a la joven.

- Tenga cuidado de no mancharse - advirtió.

La mujer mayor revolvió en su bolso y sacó un pañuelo grande como una servilleta.

- Ponte esto - ordenó -. Puedes echar a perder el vestido.

Los tres hombres del departamento contemplaron a la muchacha bebiendo. Los tres se sonreían pícaro y bobamente; los tres tenían sus manos grandes de campesinos posadas (...) sobre las rodillas. Su expectativa era teatral, como si de pronto fuera a ocurrir algo previsto como muy gracioso. Pero nada sucedió.

Se disponían los hombres a beber con respeto y ceremonia, cuando el

⁹ desmenuzar = zermahlen

¹⁰ la salmodia = die Litanei

¹¹ el hermetismo = die Verschlossenheit

¹² el mohín = die Grimasse

¹³ sofocar = warm geben, erhitzen

¹⁴ la bota, hier: Behältnis aus Leder für den Wein

traqueteo¹⁵ del tren se hizo más violento (...)

- Ya estamos - dijo el hombre de la bota.

- ¿Cuánto para aquí? - preguntó la mujer mayor.

- Bajarán mercancía y no se sabe, la parada es de tres minutos.

- ¡Qué calor!- se quejó la mujer mayor, dándose aire con una revista cinematográfica -. ¡Qué calor y qué asientos! Del tren a la cama ...

- Antes era peor - explicó el hombre sentado junto a la puerta -. Antes, los asientos eran de madera. Antes echaba uno hasta la capital cuatro horas largas, si no traía retraso. Antes, igual no encontraba usted asiento y tenía que ir en el pasillo con los cestos. Ya han cambiado las cosas, gracias a Dios. Y en la guerra ... En la guerra tenía que haber visto usted este tren. A cada legua le daban el parón¹⁶ y todo el mundo abajo. En la guerra ...

Se quedó un instante suspenso. Sonaron los frenos del tren y fue como un encontronazo¹⁷.

-¡ Vaya calor! - dijo la mujer mayor.

- Ahora se puede beber - afirmó el hombre de la bota.

- Traiga usted - dijo, suave y rogativamente, el que había hablado de la guerra.- Hay que quitarse el hollín¹⁸. ¿ No quiere usted, señora? -ofreció a la mujer mayor.

- No, gracias. No estoy acostumbrada.

- A esto se acostumbra uno pronto.

La mujer mayor frunció el entrecejo y se dirigió en un susurro a la joven; el susurro tenía un punto de menosprecio para los hombres del departamento al establecer aquella marginal intimidad. Los hombres se habían pasado la bota, habían bebido juntos y se habían vinculado momentáneamente. Hablaban de cómo venía el campo y en sus palabras se traslucía¹⁹ la esperanza. La mujer mayor volvió a darse aire con la revista cinematográfica.

- Ya te lo dije, que deberíamos haber traído un poco de fruta - dijo a la joven -.

- En la próxima hay cantina, tía.

- Ya lo he oído.

La joven levantó la cortina de hule. El edificio de la estación era viejo y tenía un abandono triste. En su sucia fachada nacía, como un borbotón de colores, una ventana florida de macetas y de botes con plantas. A un lado estaban los retretes, y al otro un tingladillo²⁰, que servía para almacenar las mercancías. El jefe de estación se paseaba por el andén; dominaba como un gallo, y su quepis²¹ rojo era una cresta²² irritada entre las gorras, las boinas y los pañuelos negros.

El pueblo estaba retirado de la estación a cuatrocientos o quinientos metros. Era un sarro²³ que manchaba la tierra y se extendía hasta el leve henchimiento²⁴ de una colina. El camino calcinado (...) atropaba²⁵ las soledades de los campos.

¹⁵ el traqueteo = das Rattern

¹⁶ el parón = plötzliches Anhalten

¹⁷ el encontronazo (fam.) = der Zusammenstoß

¹⁸ el hollín = der Russ

¹⁹ traslucir = durchschimmern

²⁰ el tingladillo = der kleiner Schuppen

²¹ el quepis = die Kappe

²² la cresta = hier: Hahnenkamm

²³ el sarro = hier: der kleine Flecken

²⁴ el henchimiento = die Erhöhung

²⁵ atropar = um sich scharen

Los ocupantes del departamento volvieron las cabezas. Forcejeaba, jadeante²⁶, un hombre en la puerta. El jadeo se intensificó. Dos de los hombres del departamento le ayudaron a pasarle la cesta y la maleta de cartón atada con una cuerda. El hombre se apoyó en el marco y contempló a los viajeros. Tenía una mirada lenta, reflexiva. Sus ojos, húmedos y negros, llegaron hasta su cesta y su maleta colocadas en la redcilla del portamaletas, y descendieron a los rostros²⁷ y a la espera, antes de que hablara. Luego se quitó la gorrilla y sacudió con la mano desocupada su blusa.

- Salud les dé Dios- dijo, e hizo una pausa -. Ya no está uno con la edad para andar en viajes. Pidió permiso para acercarse a la ventanilla y todos encogieron las piernas. La mujer mayor suspiró protestativamente.

- Perdone la señora.

Bajo la ventanilla, en el andén, estaba una anciana acurrucada²⁸.

- ¡ María !- gritó el hombre -. Ya está todo en su lugar.

- Siéntate, Juan, siéntate - la mujer voló una mano hasta la frente para arreglarse el pañuelo, para palpar el sudor, para domesticar un pensamiento- . Siéntate, hombre.

- No va a salir todavía.

- No te conviene estar de pie.

- Aún puedo. Tú eres la que debías ...

- Cuando se vaya ...

- En cuanto llegue iré a ver a don Cándido. Si mañana me dan plaza, mejor.

- Que haga lo posible. Dile todo, no dejes de decírselo.

- Bueno, mujer.

- Siéntate, Juan.

- Falta que descarguen²⁹. Cuando veas al hijo de Manuel le dices que le diga a su padre que estoy en la ciudad. No le cuentes por qué.

- Ya se enterará.

-Cuidate mucho, María. Come.

- No te preocupes. Ahora, siéntate. Escíbeme con lo que te digan. Ya me leerán la carta.

- Lo haré, lo haré. Ya verás cómo todo saldrá bien.

El hombre y la mujer se miraron en silencio. La mujer se cubrió el rostro con las manos. Pitó la locomotora. Sonó la campana de la estación. El ruido de los frenos al aflojarse, pareció extender el tren antes de emprender la marcha.

- ¡No llores, María ! - gritó el hombre-. Todo saldrá bien.

- ¡Siéntate, Juan - dijo la mujer, confundida por sus lágrimas -. Siéntate, Juan - y en su voz había ternura, amor, miedo y soledad.

El tren se puso en marcha. Las manos de la mujer revolotearon³⁰ en la despedida.

- Adiós, María.

Las manos de la mujer respondían al adiós y todo lo demás era silencio. El hombre se volvió. El tren rebasó el tingladillo del almacén y entró en los campos.

- Siéntese aquí, abuelo - dijo el hombre de la bota, levantándose.

La mujer mayor estiró las piernas. La joven bajó la cortina de hule. El hombre que había hablado de la guerra sacó una petaca³¹ oscura.

²⁶ jadear = keuchen

²⁷ el rostro = la cara

²⁸ acurrucarse = sich hinkauern

²⁹ descargar = abladen

³⁰ revolotear = flattern

- Tome usted, abuelo.

La mujer mayor se abanicó de nuevo con la revista cinematográfica y preguntó con inseguridad:

-¿Las cosechas son buenas este año?

El hombre que no había hablado a las mujeres, que solamente había participado de la invitación al vino y de las hablas del campo, miró fijamente al anciano, y su mirada era solidaria y amiga. La joven decidió los prólogos³² de la intimidad compartida.

- ¿ Va usted a que le operen?

Entonces el anciano bebió de la bota, aceptó el tabaco y comenzó a contar. Sus palabras acompañaban a los campos.

- La enfermedad ..., el trabajo..., la tierra ..., la falta de dinero; la enfermedad ..., el trabajo ..., la tierra ..., la enfermedad ..., el trabajo...; la enfermedad ... La primera vez, la primera vez que María y yo nos separamos ...

PREGUNTAS Y EJERCICIOS:

- 1) ¿ En qué estación del año ocurre /transcurre el cuento? ¿por qué da usted esta respuesta? (2 p.)
- 2) ¿Cuál es la profesión de los hombres que viajan juntos en el departamento del tren? (1 p.)
- 3) Enumere los 3 aspectos en que mejoró el viaje en tren a la capital respecto a años anteriores. (1.5 p.)
- 4) ¿ De qué guerra está hablando el viajero? (1 p.) ¿Qué sabe usted de esta guerra (escriba sólo palabras clave)? (5 P.)
- 5) ¿ Mediante qué comportamiento y actos demuestra la señora mayor su supuesta superioridad social (Resuma las frases decisivas que explican esto)? (3 p.)
- 6) Describa detenidamente - apoyándose en el texto - la relación entre María y Juan. (1.5 p.)
- 7) María espera una carta de Juan. Al recibirla - ojalá pronto - tendrá que resolver un problema: Explique cuál y diga cómo se les dice a personas como María que tienen este tipo de problema. (2 p.)
- 8) ¿ Cómo vemos que Juan une al grupo de hombres y mujeres en el departamento del tren? (2 p.)
- 9) ¿ Qué impresión obtiene el autor con el elemento estilístico de las repeticiones en el relato de Juan? (1 p.)
- 10) Para las siguientes palabras en negrilla busque **sinónimos** adecuados. (2 p.)
 - . intercambiaban **desganadamente** retazos de frases
 - . los viajeros **se contemplaban** mutuamente
 - . la joven se atusó **el pelo**
 - . el pueblo estaba **retirado** de la estación
 - . **la maleta**

³¹ la petaca= der Tabakbeutel

³² el prólogo = hier: der Anfang

- . ya está todo en su **lugar**
- . ya **se enterará**
- . **comenzó** a contar

11) Ahora busque **antónimos** para las siguientes palabras en negrilla (2 p.):

- . estaba **bajada** la cortina de hule
- . cuando fue **disminuyendo** la velocidad
- . en la **próxima** estación
- . **el disgusto**
- . la mujer **mayor**
- . ¡Qué **calor!**
- . ocurrir algo **previsto**
- . hablar de **la guerra**

12) Escriba las siguientes frases en presente (5 p.):

"Uno de los hombres del departamento le respondió antes de que la mujer sentada frente a ella tuviera tiempo de contestar."

"El hombre que no había hablado a las mujeres miró fijamente al anciano y su mirada era solidaria."

13) Anote las frases que siguen en estilo indirecto con el verbo introductor a) en perfecto, b) en indefinido (8 p.):

- *"Dile todo, no dejes de decírselo."*
- *"Ponte esto –ordenó- Puedes echar a perder el vestido."*
- *"Bajarán la mercancía y no se sabe. La parada es de tres minutos"*

14) Ponga en voz pasiva las siguientes frases (3 p.):

- *"El hombre descolgó su bota del portamaletas..."*
- *"La joven levantó la cortina de hule."*
- *"El hombre que había hablado de la guerra sacó una petaca oscura."*

PARTE C (50 PUNTOS)

Elija uno de los temas siguientes y escriba una redacción de entre 400 y 500 palabras sobre él. La valoración de su composición será la siguiente:

- 30 puntos por la gramática.
- 20 puntos por la estructura y el estilo.

¡No olvide numerar las palabras de su redacción de 50 en 50 y al final!

Temas:

1. En el texto hemos visto cómo uno de los hombres comparaba el tren antes y después. Por eso proponemos el tema: ***“Lo antiguo y lo moderno”***.
2. En la traducción se presenta una persona que tiene raíces diferentes; por un lado su padre era inglés y por otro lado su madre era argentina. También se trata el tema del desarraigo (Entwurzelung). Proponemos el tema: ***“La importancia de las raíces en la vida, lo que nos ayudan y lo que nos limitan”***.
3. Un tema aparte de los textos del examen: ***“Educa a un hombre y educas a una persona; educa a una mujer y estarás educando a una familia. La importancia de la mujer en la colaboración al desarrollo”***.
4. Otro tema aparte de los textos del examen: el escritor español Julio Llamazares escribió una novela titulada *“La lluvia amarilla”* en cuyo comienzo se encuentran las siguientes frases:
*Ainielle existe.
En el año 1970, quedó completamente abandonado, pero sus casas aún resisten, pudriéndose en silencio, en medio del olvido y de la nieve, en las montañas del Pirineo de Huesca que llaman Sobrepuerto”*.
Proponemos el tema: ***El éxodo de los pueblos a las ciudades: realidad, causas y perspectivas futuras.***